



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Direccion y Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 2 Diciembre 1885

En Madrid, en la Administracion, Doctor Fourquet, 7.

Núm. 45



1. Traje nupcial. (Patron en este número.)

1 y 2. TRAJES PARA BODA.

2. Vestido de faya y tul bordado.

REVISTA DE MODAS.

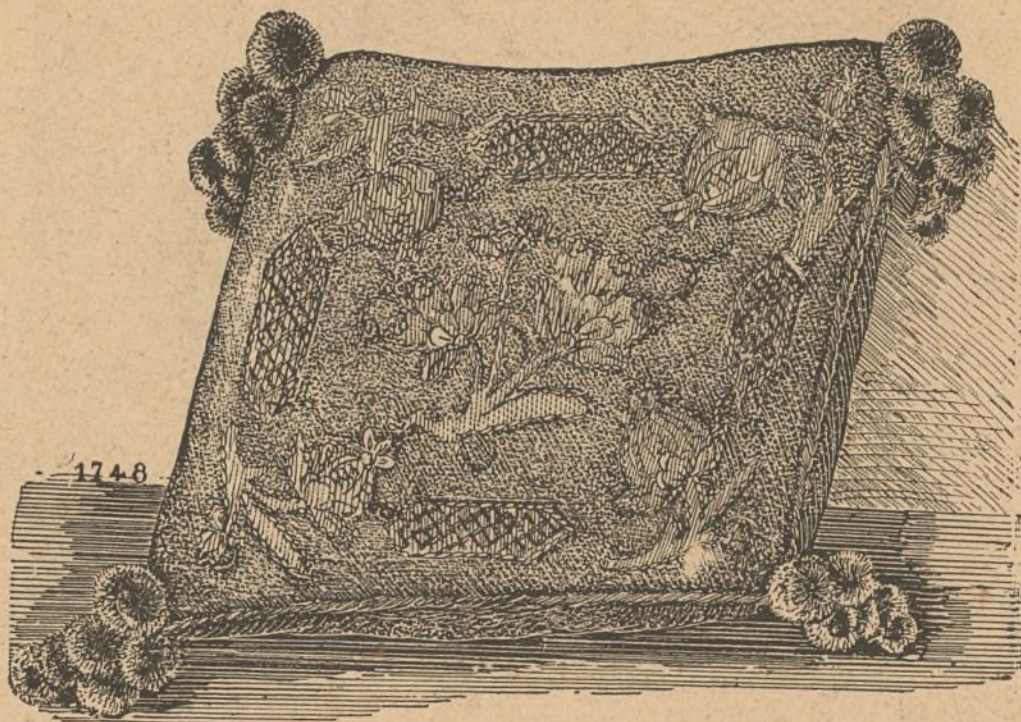
El cielo sombrío y las continuadas lluvias han introducido el invierno mucho más pronto que otros años, robando á las madrileñas los paseos de otoño; así, pues, los trajes indicados á principio de la estación se han dejado ver pocos días á la luz del sol. Los que se han hecho para calle responden todos á los modelos descritos en revistas anteriores, pero es preciso reconocer que el ingenio de la mujer, y de la mujer modista, está siempre discuriendo nuevos detalles con que exornar los trajes conocidos. Estos accesorios son el carácter de la moda, que vive en constante actividad.

Ya sabemos que los vestidos afectan cierta sencillez, hija más del arte que de la realidad, porque las faldas plegadas una sobre otra, dejando ver la interior por aberturas ó recogidos graciosamente dispuestos, son obra menos fácil de lo que parece. Sobre estas materias está dando amplios detalles el profesor de corte Sr. Hernando, y yo sólo indicaré que el empleo de las dos telas, que antes solo exigía gran habilidad para disponer las faldas, ha extendido sus dominios al cuerpo, y la moda, creando unas chaquetas pequeñísimas, verdadera chaqueta *Mignon*, que deja ver por todos lados otra interior de tela distinta, ha puesto á las modistas en el apuro de lucir su buen corte y su buen ingenio.

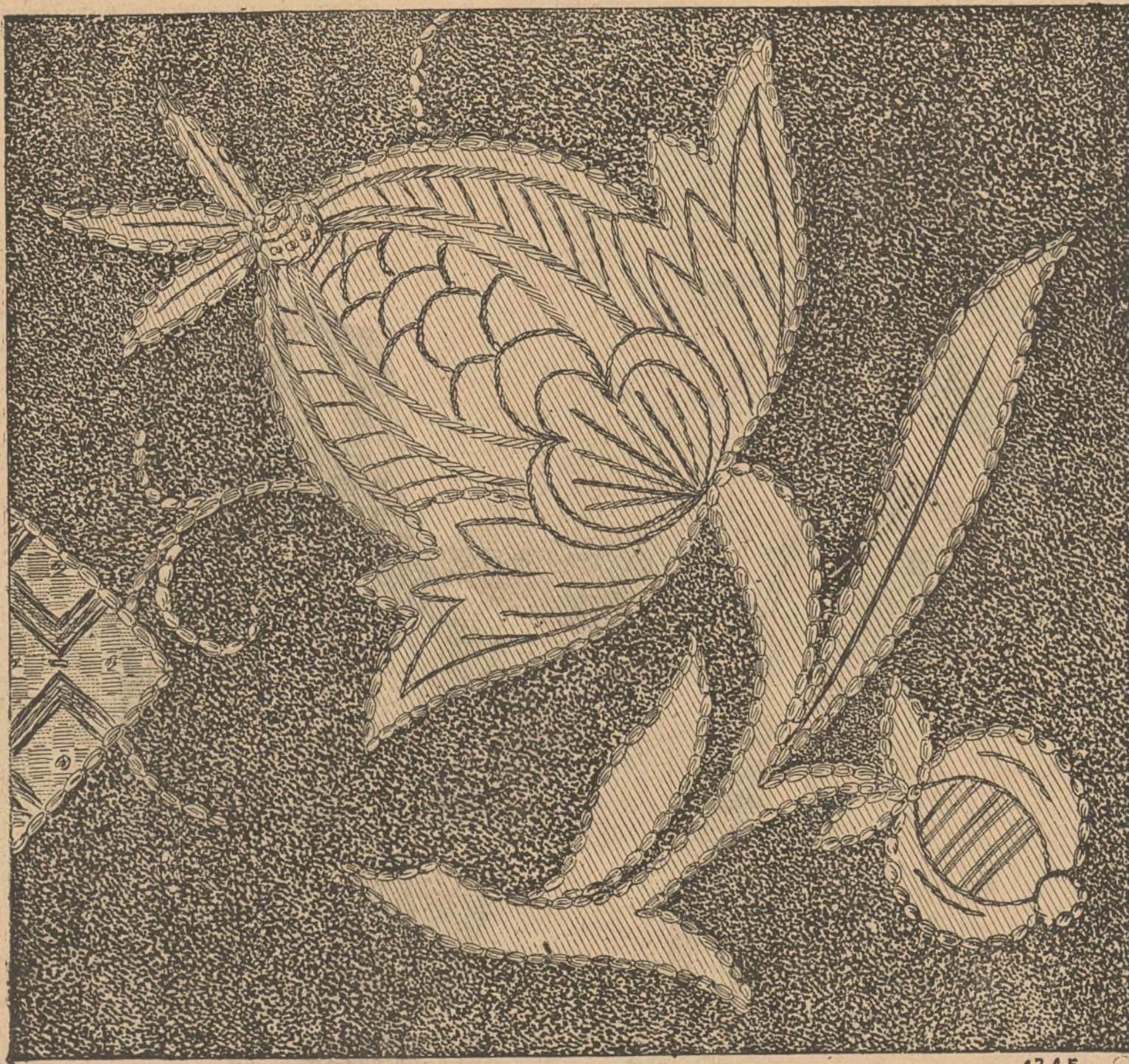
Ya la chaqueta, como una que tengo á la vista, se escota en punta como justillo, dejando ver otro cuerpo figurado por el escote, que cierra con cuello oficial; ya, por el contrario, cierra la chaqueta en el escote, abriéndose como torera para dejar ver el peto de tela contraria; y ya, finalmente, si la combinación del vestido es con terciopelo, se hacen las mangas de esta tela. Esta moda, que no hace muchos años se extendió con general aplauso, vuelve á renacer fresca y juvenil, dando á nuestros trajes aspecto seductor. Hay que advertir que la moda actual es comfortable, y á las telas lanudas que ha inventado para trajes de calle, añade el abrigo de un forro de bayeta ó las adición con quillas ó guarniciones de astrakan, haciendo atavíos más propios de la Siberia que de un país meridional.

Las faldas se dejan bastante cortas para lucir las botas altas y guarnecidas de piel, forradas en bayeta, lo que abulta algo el pié, pero le conserva á un calor muy saludable; todo, en fin, ha sido previsto por la moda para aguar dar sin estremecernos los grandes fríos del invierno.

En breve los salones, llamando á boda ó á bailes, impondrán á las distinguidas madrileñas atavíos más ostentosos, y fuerza es prevenirse para el caso. Los encajes seguirán siendo el adorno predilecto de los vestidos de sociedad, pero dispuestos de dis-



2. Almohadon bordado de aplicacion (Véanse los núms. 3 y 4)



3. Ramo para el almohadon núm. 2.

tinto modo que el año anterior; se fijarán diagonales con cascadas de cinta de colores ó formando entretejidos ó cuadrilongos la cinta, rematada ó alternada con una lluvia de cabos flotantes; los mismos vestidos bordados de cristal tendrán sus encajes á propósito combinados con cintas, y hasta en el pouf se



4. Cenefa del almohadon núm. 2.

mezclarán encajes y cintas como en el resto de la falda.

Este estilo no excluye de manera ninguna el de los vestidos lisos de terciopelo, que figurarán en primer término por su gran majestad, abiertos sobre una falda de raso, ó recogidos de un lado sobre una falda cubierta de encajes, siendo los vestidos más ricos y elegantes. En este mismo gusto me hablan de un traje destinado á llamar la atención en una fiesta palatina. Es un vestido de estilo Renacimiento, hecho en raso malva y sembrado de flores de terciopelo violeta, abriéndose la falda de gran cola cuadrada sobre otra falda de raso igual, adornada de muselina de seda y antiguo punto Alençon; las grandes mangas dejan ver otras interiores bullonadas, y el escote, abierto en corazón hasta el peto, descansa sobre una camiseta de encaje, que cierra con cuello sembrado de perlas finas, guarneciendo el escote del vestido encajes de Malinas de gran valor.

Como últimas novedades comunicadas de París, os hablaré del sombrero *Tabarino*, levantada el ala por un lado en aureola; el *Artagnan*, gran sombrero de fieltro gris con hermoso pájaro de las islas, oro y grana; y finalmente, el gracioso *Tirolés*, con ala un poco ancha y copa puntiaguda. En cuanto á capotas, la moda las hace por pequeñas casi imposibles, no prestando al rostro compañía ni

abrigo á la cabeza; un poco menos de exageración y serán lindísimas con su borde bullonado y sus pequeños nidos de pájaros de colores. Sobre todo, lectoras mías, consultad vuestra figura antes de elegir, y no incurrais en el contrasentido de una señora muy alta y gruesa con un sombrero que desaparece bajo un lazo. En todo, y muy principalmente en el vestir, debe existir la armonía, hija del arte.

Me hablan de un vestido de terciopelo, color de *fuego moribundo* (mordoré ó cobre, que estos franceses llevan á la exageración las fantasías), y el brocado blanco y crema con flores de plata, que hará trajes suntuosos. En pasamanerías perladas hay maravillas, y se venden guarniciones completas de chaquetas Figaras, escotes de todas formas y delantales ó quillas, que no piden más que ser colocados en un traje de su color. Con tantos accesorios fácilmente puede la mujer ser elegante.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 2. TRAJES PARA BODA.

1. *Vestido nupcial*.—(Patrón en este número).—Vestido de faya francesa y encaje: la falda abierta sobre delantal plegado de encaje y gran cola cuadrada por detrás. Cuerpo de faya, cruzado por delante, abotonándose á la izquierda y prolongándose en una tira que se

sujeta á la falda con ramos de azahar: guirnalda de las mismas flores en el pecho y ramo en los cabellos bajo gran velo de tul.

2. *Vestido de faya y tul bordado*.—Puede servir este traje lo mismo para boda que para teatro ó salón. Falda por delante de tul, redécilla bordada de cristal sobre transparente de seda, con quillas drapeadas y bandas lisas adornadas del mismo tul, plegándose por detrás la faya con pouf encima. Cuerpo de peto de tul bordado y chaqueta figara encima de faya con rica pasamanería perlada.

3 y 4. ALMOHADON.

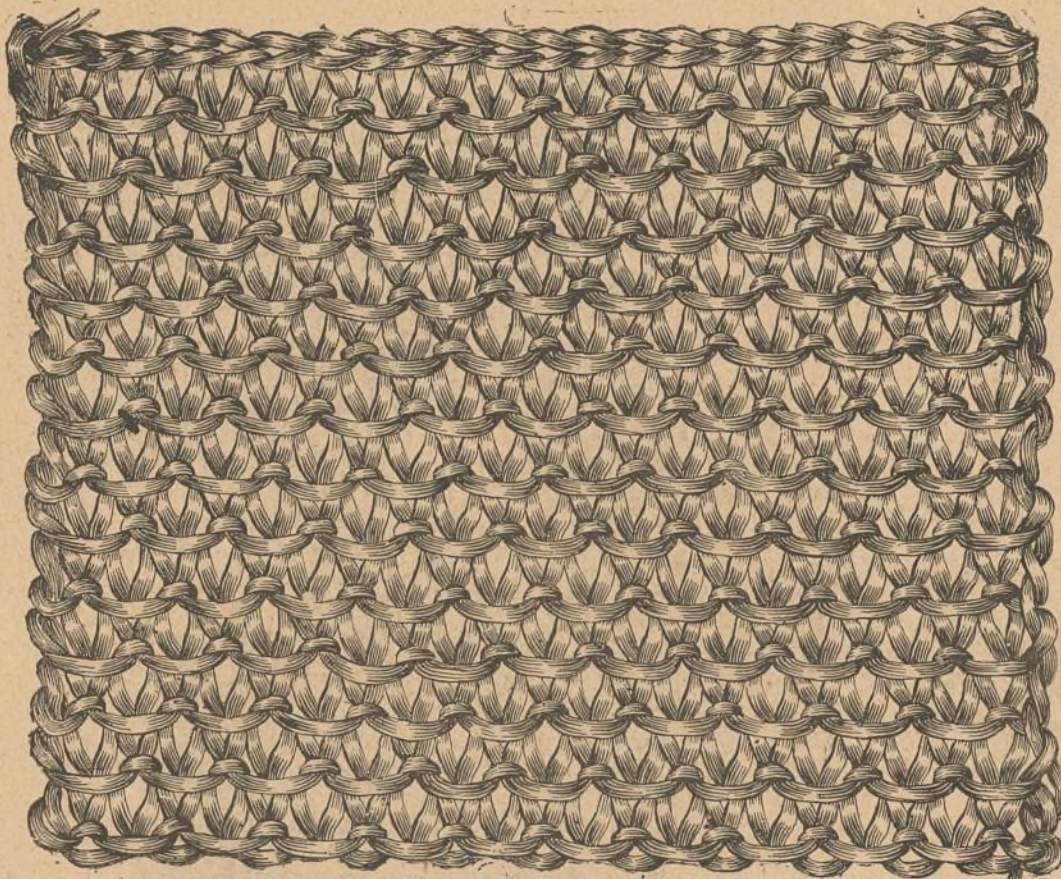
Esta linda obra de arte está hecha en peluche azul pavo con aplicaciones de raso y cinta oro viejo. Cada una de las aplicaciones, que muestra de tamaño natural el número 3, se coloca en las puntas, y entre los

ramos la aplicacion señalada con el número 4. Cada motivo se fija con un punto de Bolonia de tono más oscuro ó más claro y seda de Argel, y el centro se adorna de puntos largos llamados punto de tallo: el galon núm. 4 se borda sobre una cinta oro viejo con seda de otro tono en el mismo color; y se coloca entre los ramos segun muestra el modelo. El centro del almohadon le adorna otra aplicacion mayor, y le completa al rededor un cordón de los mismos colores con madroños de seda.

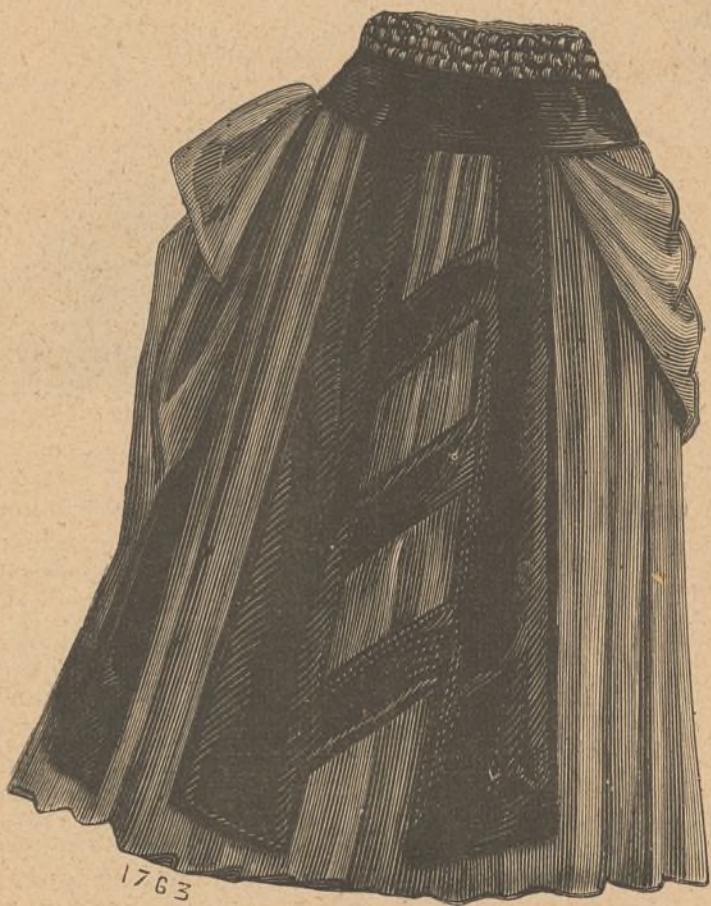
5. PUNTO DE AGUJA PARA TOQUILLAS.

Se pone en la aguja un número de puntos par y se ejecuta lo siguiente:

- 1.^a vuelta: uno del revés, uno sin hacer y se repite lo mismo.
- 2.^a, todo del revés.
- 3.^a, uno sin hacer, uno del revés y se repite.
- 4.^a, toda del revés y se repite todo desde la primera vuelta.



5. Punto de aguja para toquillas.



6. Falda para vestido. (Patron en este número.)

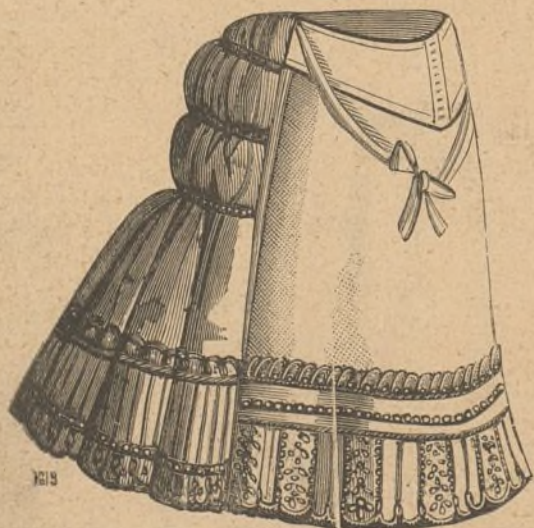
6. FALDA PARA VESTIDO.

(Patron en este número.)

Es de jerga y peluche, la falda montada á pliegues en cintura fruncida y rodeada de una tira de peluche, adornando la quilla de la misma con dos caidas y patas atravesadas; delantal y pouf drapeados.

7. FALDA PARA VESTIDO.

Es de tejido nido de abeja y terciopelo; la falda por delante del primer tejido con volante de terciopelo al rededor del talle y quillas del mismo plegadas, sobre las que van á abrocharse motivos de pasamanería. La

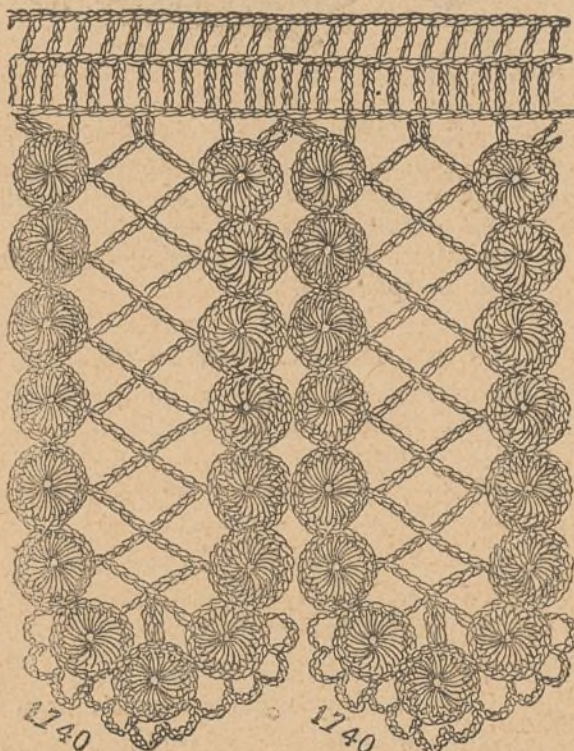


9. Fna ua para niña.

falda por detrás es un drapeado de las dos telas.

8. PUNTILLA DE CROCHET.

Ejecútase atravesada con algodón crudo núm. 30, y primero los círculos mates, para los que se hacen seis puntos de cadeneta, que se cierran en redondo luego*, tres puntos de cadeneta que forman la primera barra, seis barras dentro del círculo, ocho de cadeneta, se cierran los seis últimos y se repite desde la señal*. Despues se forma cada pico con calados interiores que resultan muy claros en el dibujo, lo mismo que las vueltas que terminan las orillas.



8. Puntilla de crochet.



11. Vestido para diario.

(Patron en este número.)

9. ENAGUA PARA NIÑA.

Por delante es lisa con bordado en el bajo, y por detrás muy fruncida, sujetos los paños por coulises que forman ahuecador.

10. GORRA PARA NIÑO.

Es de punto de lana, hecha de crochet ó aguja de media, adornada con cintas de seda.

11. VESTIDO PARA DIARIO.

(Patron en este número.)

Falda de lana granate con ancho terciopelo de igual color en el bajo, y chaqueta recta, abierta sobre chaleco de terciopelo, con cuello, vueltas y bolsillos del mismo. Cinturon con grandes lazadas forma el pouf por detrás.

12 Y 13. SOMBREROS PARA JOVENCITA.

El primero es de fieltro gris con ala bullonada de terciopelo verde, retorci-



7. Falda para vestido.

do de surah blanco y escala de lazos del mismo con pluma verde.

El segundo es de fieltro nítia con encaje blanco, cayendo sobre el ala echarpe de terciopelo nítia, prendido con alfileres de oro, y grupo de plumas rosa.

13 bis. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

La niña lleva un vestido paletot de terciopelo pekin, con cuello, vueltas y bolsillo de encaje. Sombrero de fieltro con plumas.

La primera señora, vestido de cachemir, plegado y drapeado sin ningun adorno,



13 bis.

10. Gorra para niño.

visita de terciopelo con trencillas de seda y bolas de pasamanería, y sombrero redondo de fieltro y terciopelo.

El otro vestido es de otomano y lana escocesa á rayas, drapeándose la falda con ambas telas, y adornándose la chaqueta, lisa, con listas de la tela rayada.

14. TRAJE PARA PASEO.

Está hecho en paño gris y adornado de astrakan; la falda plegada sobre otra figurada por un biés, y orillada de astrakan.



12. Sombrero para jovencita.

Polonesa con drapería en el cuerpo, que cruza en fichú, cayendo los paños cuadrados por el costado, guarnecidos de astrakan, repitiéndose éste en el cuello, pegadura y bajo de la manga. Sombrero de paño gris con astrakan, y manguito del mismo.

15. VESTIDO DE LIMOSINA DE CUADROS.

Falda plegada, adornada de trencillas, y túnica drapeada enci-



14. Traje para paseo.



308-45

1956

13 bis. Trajes de señora y niña.

ma. Cuerpo de aldeta redonda, orillado de terciopelo pekin con escote redondo, adornado del mismo modo, dejando ver platon y corbata de las mismas telas. Sombrero redondo de fieltro con dos pájaros.

16 y 17. VESTIDO PARA NIÑO.

Es de forma inglesa, hecho en tela bordada, abierto sobre platon de terciopelo, que se repite en la espalda, completando el largo dos guarniciones bordadas. Cinturon de cinta de terciopelo.

18. CÓPIA PARA CASA.

Es de encaje y lazo de cinta otomana azul pálido, sujeta por un broche de plata.

19. VESTIDO DE PEKIN Y BOUCLÉ.

Falda redonda de terciopelo, y polonesa en tela bouclé, abierta á la izquierda y cayendo á pliegues muy dobles sobre la falda; sobre esta polonesa va una túnica de sarga pekin, drapeada con un rico motivo de pasamanería, confundiéndose en el pouf ambas telas; el cuerpo, abierto sobre chaleco de terciopelo, se adorna con drapería de sarga.



13. Sombrero para jovencita.

20. GRAN VISITA DE TELA OTOMANA.

Los delanteros, rectos, van guarnecidos de tiras de piel, continuándose por abajo hasta los paños plegados de atrás; mangas visita, guarnecidas de piel como el cuello, y capota de paño nütria, bordada de oro con grupo de lazadas nütria y oro viejo.

J. BALMASÉDA.

CORTE Y CONFECCION

Las desproporciones humanas exigen aplicacion de formas diversas, siendo necesario estudiar, no solo



15. Vestido de limosina.



306-43

Robert & Laborde imp. Paris. Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Senoras.

Calle Doctor Fourquet 7 Madrid.



18.

el vestido o
manera que
tuosas.

Correspon
bles, que m
tudiar, sien
M. Compai
loga que d
la definici
su última
trajes para

«Nos ha
irregulari
mujer, por
cia natura
mismos de
estudio so
portante
sulta que
dos de p
necesidad
iguales ca
to que son
formacion
cuales ci
combadas,
porcionac
delgadas»

«Tal va
jeres den
antes de t
didas es
fijarse en
cada una
quirir un



16. Vestido para niño. (Véase el núm. 17.)

el vestido que á cada una conviene, sino trazar de manera que el modelo responda á las partes defectuosas.

Corresponden á los cuerpos seis diferencias notables, que muy pocas modistas se han detenido á estudiar, siendo conocidos por una clasificación que M. Compaign hizo en 1837, valiéndose de otra análoga que dedicó á la profesión del sastre. Hé aquí la definición que de las citadas estructuras hace en su última obra dedicada al corte y confección de trajes para señora:

«Nos habíamos propuesto pasar en silencio las irregularidades que se encuentran en el torso de la mujer, porque más cuidadosa de sus formas, parecía natural que entre ellas dejaran de existir los mismos defectos del hombre. Hecho un minucioso estudio sobre esta importante cuestión, resulta que en los trazados de patrones hay necesidad de ejecutar iguales cambios, puesto que son seis las conformaciones, entre las cuales citaremos las *combadas, rehechas, proporcionadas, gruesas, delgadas y retrepadas.*»

«Tal variedad de mujeres demuestra que antes de tomar las medidas es indispensable fijarse en la postura de cada una, á fin de adquirir un exacto cono-



13. Cofia para mañana

cimiento de su figura. Empero si se quisiera conocer á fondo todo el mecanismo de sus naturales movimientos, sería menester hacer ligeros estudios anatómicos, puesto que solo se considera la superficie, y esta se halla siempre disimulada por los pliegues y adornos de sus vestidos.»

Sentados estos precedentes, que nosotros nos hemos permitido traducir en apoyo de las aseveraciones que acerca de las faldas dejamos apuntadas, terminaremos con una definición general, observando de paso, que convendría mucho penetrarse de esa especie de estadística, para conocer á punto fijo el número de construcciones que hemos citado, las cuales pueden necesitar géneros de cortes diferentes, y que en cuestión de faldas es infinito.

Circunscribiéndonos á los modelos que contiene nuestro número de hoy, los cambios de índole parecida han de obligar á desechar los que no convengan al busto de la mujer á fin de aceptar una forma que mejore su mayor ó menor estatura; pues recordando la variedad de tipos, más sus desproporciones, hay que establecer un trazado conforme con ambas circunstancias, y hasta con los decretos de la moda. Para las mujeres de caderas abultadas publicamos en el modelo núm. 6, modelo exento de plegados y adornos, cuyos vuelos aparecen en el *pouf* y en la delantera; para aquéllas cuyas caderas son planas, disponemos del figurin iluminado número 1.º, en el cual, la aglomeración del drapeado y colocación de los volantes favorecen la esbeltez del tallo y descubren una hermosa cintura.

Además de estas particularidades, debemos mencionar á las mujeres de vientre voluminoso, para las cuales se aprobaría una falda lisa por delante con fuertes drapeados en sus costados, conformes al modelo 2.º del citado figurin.

Respecto del corte, necesario y hasta indispensable será tomar tres medidas que determinen otros

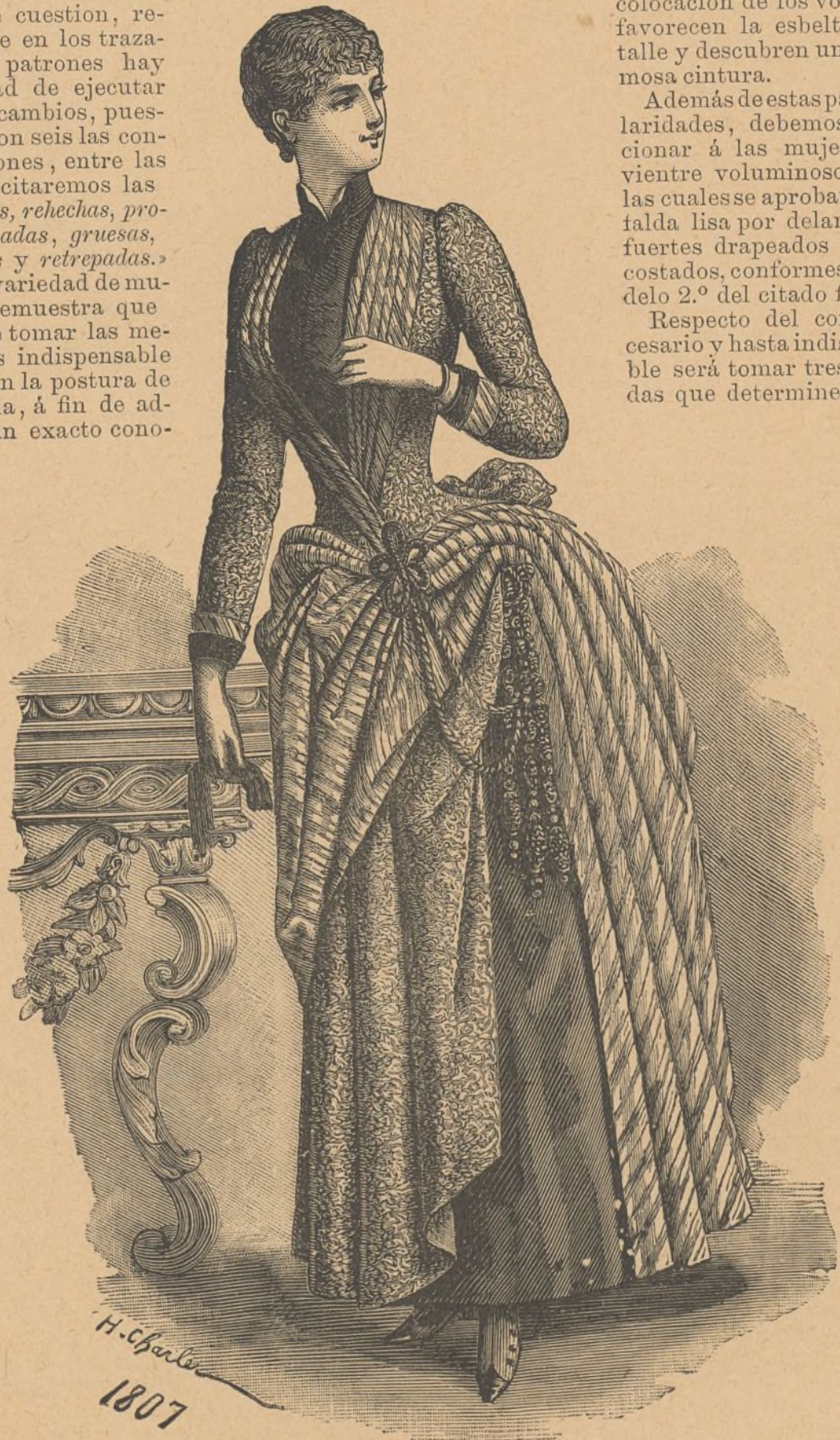


17. Espalda del núm. 16.

tantos largos, á fin de evitar que se perjudique el redondeo en el punto defectuoso; siendo evidente, que si las caderas abultan, el paño resultará mayor relativamente al de delante y al paño trasero, diferencia que se nota también en las mujeres de obesidad extrema.

El ancho de las piezas se dispone en proporción al vuelo que se ha de establecer, y con arreglo á sus pliegues se cuentan las latitudes. En caso de dudas, deberá hacerse la prueba en un papel para fijar la cantidad necesaria, evitando por este medio el desperdicio de tela y una efectiva economía.

CESÁREO HERNANDO.



19. Vestido de pekin y bonolé.



20. Gran visita de tela otomana.

LA MUJER MÉDICO.

Consideramos á la mujer dotada de excelentes condiciones para dedicarse á la ciencia médica. Su paciencia, su dulzura y su simpático aspecto, la hacen muy á propósito para consagrarse á curar las enfermedades de su sexo.

No creáis que es invención moderna el ejercicio de la medicina fiado á las mujeres. Si consultais las mitologías antiguas, vereis que Isis entre los egipcios; Lucina, Medea y Circe entre los griegos, poseían la ciencia de Esculapio, y se servían de ella para prolongar la vida de los mortales.

En la época de la Helena griega muchas mujeres distinguidas se consagraron á investigar los secretos de las plantas para curar á los guerreros. Las mujeres de Argos estudiaban botánica y tenían completos herbarios.

En Constantinopla, la célebre Nicrates convirtió su casa en laboratorio, pues dedicada á cuidar á los pobres, no solo recetaba, sino que preparaba las drogas.

Las mujeres druidas sobresalieron en el arte de curar de tal modo, que la superstición llegó á atribuirles el arte de curar lo incurable. La historia nos refiere que una carta real de 1250, concede una pensión diaria á una mujer que á título de médico real había acompañado á Luis IX y su familia á la Cruzada.

Los hebreos y los egipcios poseían comadronas, y en uno de los libros del Antiguo Testamento, en el Exodo, encontrareis á Pucha y Scipha salvando con sus conocimientos médicos á gran número de niños condenados por Faraon á la muerte. Plinio y Galeno nos han revelado también que en sus tiempos las mujeres ejercían la medicina. Una mujer curó á San Juan Crisóstomo una enfermedad del estómago.

En la famosa escuela de Salerno desempeñaban las mujeres un gran papel.

Por los servicios prestados por Agnodice, permitió el Tribunal de Atenas que las mujeres ejercieran la medicina, y sobre todo la obstetricia.

Ildegarda de Bingué, la cual fué canonizada, distinguióse por sus conocimientos en medicina; y en Francia no adquirieron menos renombre Radegunda, Santa Edwígis, esposa de Enrique el Barbudo, y Santa Isabel de Hungría.

La marquesa de Sévigné, tan elegante literata como madre distinguida, recomienda un libro de la Sra. de Fouquet, acerca de los remedios caseros más necesarios en los primeros momentos, mientras se avisa al médico.

Muchas mujeres han escrito acerca de higiene, ciencia utilísima que enseña á precaver, á evitar. Con una perfecta higiene bien observada, rara vez necesitaríamos á los médicos. Todavía no se ha dado á la higiene la importancia que merece.

Entre los romances de la Edad Media vemos á las castellanas poetizadas por los bardos, tomando parte activa en la ciencia de curar. Ponían apósitos en las heridas de los caballeros que se batían por ellas, y hasta curaban á sus pajes y siervos. Esto en la Edad Media, que ha sido una época de gran atraso para la mujer. La baronesa de Rabutini Chantal curó á muchos pobres.

Madame Glapion sobresalió en medicina.

Voltaire decía en una carta á madame de Deffaut: «Mis dos ojos han sido dos úlceras durante cerca de tres años, hasta que una buena mujer me ha curado, consiguiendo lo que intentaron célebres doctores sin ningún éxito.»

Oliva Sabuco de Nantes, erudita española que floreció en el siglo XVI, publicó un libro muy importante sobre anatomía.

En Francia, hasta el siglo XVII, la obstetricia fué un ramo de la medicina ejercido por las mujeres; pero en la época de Luis XIV, el hábil quirurgo Julien Clement empezó á ejercer este arte con gran éxito; se puso en moda y tras él lo ejercieron algunos médicos.

La erudita Sra. Pilar Jáuregui, discípula del renombrado Dr. Mirelle, que se consagra cual su esposa á la enseñanza tocológica, dice lo siguiente acerca de las grandes ventajas que reporta el que la mujer sea asistida por la mujer en esas enfermedades en que la paciente sufre más que física moralmente, al sentir herido su pudor por la mirada del doctor:

«Los numerosos casos que en mi humilde experiencia he tenido la satisfacción de ver dichosamente coronados del mejor éxito, me han dado á conocer cuánto influye en el ánimo de la mujer que otra la asista en uno de los actos de más riesgo de la vida; y esta influencia, que es innegable, exige que la matrona posea extensos conocimientos tocológicos y que sea afable, cariñosa, de espíritu levantado y de inquebrantable energía. Su paciencia debe ser ejemplar, su tacto muy delicado, su estudio constante.

La práctica me ha hecho apreciar más y más lo útiles que son las matronas, las penas que endulzan y las lágrimas que enjugan, los secretos de suma reserva que se depositan en su alma, historias íntimas y que las más veces ponen de manifiesto los pesares que amargan la vida de la mujer, tan llena de contrariedades.

Séame, pues, permitido lisonjearme de la importancia que la ciencia médica adquiere con la institución de profesoras de obstetricia.»

Actualmente ha empezado á tomar incremento el

movimiento científico entre las mujeres en países adelantados, tales como los Estados Unidos, Alemania, Francia é Inglaterra.

En Londres hace algunos años que un gran número de señoras reclamó el derecho de seguir los cursos de medicina en los hospitales. Hoy existen cuarenta alumnas de medicina, costando el sostenimiento de la escuela unos cincuenta mil francos, que se reúnen con el producto de suscripciones y donativos.

Hasta en la India hay mujeres consagradas á la ciencia de Hipócrates. En Bombay se han reunido por suscripción cuarenta mil rupias para sufragar los gastos del primer establecimiento de señoras, provistas de título para ejercer el arte de curar.

Hará dos años conocimos en Barcelona á una hija de un farmacéutico que era escritora y médico.

En todas épocas ha habido mujeres eminentes capaces de demostrar que nuestra inteligencia es igual á la del hombre. En la época de Isabel de Inglaterra, tan gloriosa para las letras, se distinguieron muchas mujeres en las ciencias y las artes. La misma reina comentó á Platon y tradujo á Eurípides, Isócrates y Horacio. Uno de sus críticos dice: «Leía más latín en un día que algunos prebendados en una semana.» Harrizon añade: «El que iba á la corte hallaba por todas partes libros y oía controversias literarias; de modo que aquello parecía más bien una academia que el santuario de la política y de la diplomacia.»

La nunca bastante célebre Madame Dacier se ocupó de diferentes ciencias: escribía libros ingeniosos en unión de su marido; pero Boileau, al juzgar á los dos, exclama: «Las obras de verdadero talento son de ella.» Madame Dacier se hallaba más versada que el compañero de su vida en latín, griego y antigüedades; pero no le hizo sentir nunca su superioridad. ¡Cuán encantadora es una mujer ilustrada y modesta!

Una mujer ilustrada necesita ser muy humilde para que no la denominen pedante.

¡Sed estudiosas y modestas, lectoras mías!

¡Haced simpático el tipo de la mujer médico!

No olvideis que para ser madres perfectas necesitáis saber algunas nociones de medicina.

¡Qué hermoso debe ser el que una mujer pueda curar las enfermedades de su sexo!

¡Qué gran manera de introducir en la medicina el pudor!

¡Veamos por el pudor de nuestro sexo!

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

EL ORO Y EL HIERRO.

APÓLOGO.

El Oro le dijo al Hierro:

—Eres un tosco metal

De ruin naturaleza

Y mezquina utilidad.

El Hierro, entonces, al Oro

Esta respuesta le da:

—No envidio tu poderío,

Que lleva consigo el mal:

Yo contengo más riqueza

Que cuanta tú puedes dar.

—Yo hago poderoso al hombre.

—¡Mientes! le das vanidad.

—Embellézco á las mujeres

—No: las haces codiciar.

—Yo doy grandeza á los pueblos.

—Por tí se turba su paz.

—Ciño las frentes reales.

—Teniéndome de guardian.

—Tú armas el brazo del hombre

Que se apresta á batallar,

Y en recia lid sacrificas

A esa misma humanidad.

Yo en cambio doy los placeres,

La alegría, el bienestar;

Doy al enfermo el alivio,

Hermosura á la fealdad,

Honores al más plebeyo,

Simpatía al más patán;

Y es tan grande mi importancia,

Y mi poderío es tal,

Que desde que fui encontrado,

Siglos vienen, siglos van,

Y yo soy el rey del mundo

Y es mi gobierno inmortal.

Así habló el Oro vibrando

Con dulzura sin igual;

Y fué tanta su armonía,

Tan grato fué su compás,

Que la música más suave

No los podría igualar.

El Hierro guardó silencio

Después de oír el audaz

Razonamiento del Oro.

Luego, con voz torrencial,

Que resonó en los espacios

Como silbante huracán,

Así contestó el discurso

Del aurífero metal:

—Tú carcomes las virtudes

Y falseas la amistad;

Por tí se engendra la envidia,

Se miente y se mata ¡ay!

Yo, en cambio, labro la tierra

Que mieses al hombre da;

Sus riquezas aseguro,

Y en el trabajo su afán

Alivio con la pujanza

De mi esencia natural.

Yo doy al hombre elementos

Que nadie le puede dar;

Su agente soy en las artes;

Sin mí fuera el industrial

Impotente para todo

Lo que hoy ha alcanzado ya.

Trasporto á grandes distancias

Y con suma brevedad,

Cuanto el hombre necesita,

Bien por tierra, bien por mar.

Por mí puede la palabra,

Cual relámpago fugaz,

Atravesar el espacio

Que de polo á polo hay.

Sin mí tú mismo estarías

En las entrañas quizás

De la tierra que yo exploro

Para poderte encontrar.

Así habló el Hierro. Henando

Con su voz la inmensidad

De los espacios. El Oro

Sin poderle replicar,

Quiso con su hermoso brillo

Deslumbrar la opacidad

Del Hierro, que es á la vis'a

El más misero metal;

Pero que sin él el hombre

No llegaría jamás

A conocer del progreso

La suprema utilidad.

El Oro da los placeres,

Asegura el bienestar;

Pero es también sembrero

Del crimen y la maldad.

El Hierro es el fiel emblema

Del trabajo y el afán,

Que proporcionan al hombre

Esta riqueza: LA PAZ.

EDUARDO DEL VALLE.

México, Julio de 1885.

BLAS Y BLASA.

Se casaron Blas y Blasa,

Aunque en todo son opuestos.

Ella es jóven, dulce y linda,

El es tosco, huraño y viejo.

Blasa está contenta siempre,

Blas está siempre gruñendo.

Ella gusta de los bailes,

Y él va solo á los entierros.

Blasa idolatra las flores

Y otros cándidos recreos;

Blas cifra sus goces todos

En la comida y el sueño.

Tiene Blasa terso cutis,

Una boca que es un cielo,

Y por mejillas dos rosas,

Y por ojos dos luceros.

La boca de Blas no es boca,

Es una sima; pequeños

Y de reptil son sus ojos,

Su cutis áspero y negro.

Ella le mima y le adula,

Y Blas, cejijunto y sério,

A sus halagos contesta

Con bufidos y denuestos.

Cual murmullo de la fuente

O blando gemir del Euro,

Así de argentino y dulce

Es de Blasa el puro acento.

En cambio Blas, cuando habla,

De su pulmon ronco el eco

A semeja al que produce

A larga distancia el trueno.

Ella le llama: «¡Blas mío!

¡Caro bien, dulce embeleso!...»

Y él la dice á secas: «¡Blas!

¡Bicho malo! ¡ruin engendro!»

Y aunque ella sufre tanto,

Y él es tan duro de genio,

Blasa en Blas adora ciega,

Y Blas por Blasa está ciego.

...

Así han vivido tres años:

Mas como todo en el tiempo

Está sujeto á mudanzas

Y á visibles desconciertos...

O, según el refrán, «¡Tanto

A la fuente va el caldero!...»

Por esto entre Blas y Blasa

Trocáronse los extremos.

Ahora Blas le dice á ella

Con el más rendido acento:

«Ven á mi lado, Blasita.»

Y ella responde: «¡Qué necio!»

Si él insiste suplicante,

Ella aumenta sus dictérios;

Si Blas al fin se enfurece,

Blasa baila de contento.

Y estas zambas conyugales

Terminan en todo tiempo

Con que Blas llorando queda,

Y Blasa queda riendo.

El enflaquece, ella engorda;
Y entre querellas y duelos
Blas á Blas sigue amando;
Pero Blas á Blas.... *Laus Deo.*
¿Por qué variación tan rara
Y tan contrarios efectos?
Malas lenguas dicen.... ¡Chito!
No seamos indiscretos,
Que en cosas matrimoniales,
Dice el papa San Cornelio,
Es de prudentes echar
Un candado á la sin hueso.

JOSÉ MORENO FUENTES.

EL PESCADOR DE PERLAS.

—¿Eres tú quien ha reemplazado al viejo Adjar en la pesca de las perlas?

—¡Sí!

—¿Eres tú quien le ayuda en su comercio, extendido ya por todo el globo? ¿quién posee todos sus secretos?

—¡Sí!

—¿Eres francés?

—¡Soy francés!

—¿Eres cristiano?

—¡Soy cristiano!

—¿Cómo te llamas?

—Duperron.

Este diálogo sostenían un hombre y una mujer, ambos hermosos, de tez blanca el primero, de tez amarillenta la segunda, pero de formas mórvidas y delicadas.

Sostenían este diálogo á la orilla del mar de Oman, mientras las olas encrespadas del golfo de Camboy batían con furia la desierta playa.

El primero tenía á su lado una banasta de bambú, llena de grandes ostras, entre las cuales una abierta, dejaba ver la perla que ostentaba entre sus conchas.

Hubo un momento de silencio.

—Yo soy Mithra, dijo por fin la mujer con altivez, Mithra, que ha triunfado de su rival la tímida Delha, y va ser la esposa de tu amo!

Mañana partimos todos en peregrinación para ir á bañarnos en las aguas sagradas del Nerbudda. Tú serás de la partida. Cuando me veas arrancar doce hojas del tallo de una rosa y arrojar su cáliz al río, sígueme; ¡te necesito! Sé que los franceses y los cristianos saben obedecer á las mujeres. Llevarás una tea y una hacha.

Y Mithra al pronunciar estas palabras corrió á reunirse con sus esclavas, dejando al francés confuso y sorprendido.

Pasaron algunos días.

Al declinar de una tarde, una caravana, compuesta de hombres, mujeres y niños, caminaba pausadamente siguiendo la margen del Nerbudda, que es un río del Indostan.

Los peregrinos llevaban los pies descalzos, la cabeza descubierta, y por único traje un pedazo de tela liado al rededor del cuerpo. Eran indios habitantes de la costa, que se dirigían, según costumbre, á Chandode, la ciudad santa de los Brahmas, á cumplir sus penitentes votos.

No tiene la tierra ningún paisaje semejante á los paisajes de la India; no tiene la India ninguno semejante á aquel que se ofrecía entonces á los ojos de los cansados peregrinos.

¡Altos montes, cuyas crestas atrevidas destacándose sobre la bóveda del cielo, parecen las unas de plata, las otras de púrpura ó de ópalo, y las otras de esmeralda! Inmensos bosques de cedros, sándalos y bananos, poblados de pelicanos y papagayos de vistosos colores; de monos y leopardos! ¡Fuentes, arroyos y cascadas murmuradoras que surgen aquí y allá, que aquí y allá se precipitan de las rocas, formando una espuma de diamantes! El místico río, con su bóveda de *lotus* encarnado, de la cual cuelgan sus nidos millares de pajarillos, con sus placidas ondas, que se destrenzaban humildes en derredor de las verdes isletas, adonde van á reposar las gacelas, ó en derredor de las ninfeas azules, en donde los cisnes se detienen á entonar sus cantos! ¡Los árboles de la ribera doblándose al impulso del céfiro, dejan caer una lluvia de flores; flores bellas y perfumadas, que las unas alfombran el suelo, y las otras navegan sobre las aguas! ¡Y para completar el encanto, ecos, murmulios y gemidos, que se van debilitando á medida que los reflejos del sol se tornan pálidos; á medida que la sombra gigantesca va envolviendo los objetos!

La caravana se detuvo á la entrada de un bosque de *Ficus religiosa*, que daba su sombra á un antiguo templo de Indios, y se dividió en diferentes grupos, recostándose entre las rosas y jazmines, que crecían en la sagrada orilla.

En uno de aquellos grupos estaba Mithra, que llevaba una riquísima pieza de muselina plegada al cuerpo, y zapatos bordados de oro y plata, distintivo de las ricas bayaderas.

Fijó sus ojos atrevidos en el pescador de perlas, cogió una rosa, arrancó doce hojas, y arrojó el cáliz al río.

Entonces un indio se acercó con sigilo á Adjar, anciano de blanca barba y aspecto venerable.

—Has dejado á la dulce Delha por Mithra, le dijo al oído, y Mithra te vende!

El anciano se estremeció.

—Mithra te vende! repuso el indio, y otro la ayuda en su traición!

—¿Quién? exclamó Adjar fuera de sí.

—El pescador de perlas!

El rostro del anciano se serenó.

—Siempre envidioso de su gloria, Havy, dijo con dulce tono, siempre dando oídos á Chivah, destructor de lo bello y de lo bueno!

—Te digo que sí! ¡Te digo que tenía fijos los ojos en él, mientras arrancaba doce hojas de una rosa, y arrojaba su cáliz á la sagrada corriente!....

—Oh, no es posible!

—¡Mira!

—¡Mientes!

—¡Mira!

Y el indio le señalaba la flor, que zozobraba todavía en medio de las aguas.

La noche cubrió de sombras los llanos, cubrió de sombra los montes.

Los peregrinos se durmieron. Habían encendido numerosas hogueras, y los tigres y las hienas rujían en derredor, sin atreverse á franquear el círculo luminoso.

Entonces Mithra se levantó muy despacio, y se dirigió á la entrada del bosque.

El pescador la esperaba en su límite con una tea encendida en una mano, y un hacha en la otra.

Dió la tea á Mithra, y ambos se internaron en el bosque.

Aquella naturaleza tan espléndida á la luz del sol, era tenebrosa é imponente envuelta en la negra sombra.

Ofanse entre las hojas los silbidos de las serpientes, entre el follaje los gritos agudos de los monos, que despertaban sobresaltados, y en todas direcciones los aullidos del chacal y el jabalí, sedientos de sangre humana.

Mithra y su compañero, sordos á aquel lúgubre concierto, avanzaron intrépidamente hasta llegar á un sitio, en donde se alzaban truncadas columnatas de pórfido y derrumbados chapiteles.

En medio de aquellas ruinas majestuosas, que empezaba á iluminar un rayo oblicuo de la luna, se veía una enorme piedra redonda; era el altar del idolo....

—¡Al llegar á Chandode, dijo Mithra deteniéndose, debo ser la esposa de Adjar!.... ¡Yo lo quise así, porque humilde esclava, esto satisfacía entonces mi ambición!.... ¡Luego te he visto!.... ¡Llévame contigo á Francia; házme tu sultana! Sé que allí las mujeres ricas y hermosas son acatadas de rodillas!.... ¡Adjar posee tesoros inmensos, que tú viniste á esconder con él en este sagrado bosque!.... ¡Revérame en dónde están!.... ¡He implorado el auxilio de las hordas salvajes de los Grías; apoderémonos del tesoro: ellos secundarán nuestra evasión!....

—¡Estás loca! exclamó el francés lleno de asombro.

—¡Soy ambiciosa! ¡quiero ser tu mujer, quiero brillar en tu país!

—¡Nunca!

—¡Piénsalo!

—¡Nunca!

La India se sonrió con desden.

—Tengo un medio de hacerte obedecer, dijo, poseo el secreto de tu talisman!.... ¡Te seguí cuando viniste á ocultarlo aquí, creyendo que venías á ocultar otra parte de los tesoros de Adjar.

Al decir esto, empujó la gruesa piedra: la piedra rodó sobre sí misma, y dejó descubierto un abultado manuscrito.

El francés soltó un rujido como el del tigre á quien roban sus hijuelos; pero luego se contuvo.

—Eres mujer, dijo, y serás generosa; oye mi historia y juzga!

A los siete años perdí á mi padre. Mi padre me había legado por único patrimonio dos hermanas, su honradez y pobreza. El hambre asomó su faz escuálida por la puerta de mi casa; pero cien bienhechores la arrojaron de aquel sitio. ¡Mis hermanas tuvieron pan; yo tuve maestros!

Entonces juré que el hombre pagaría las deudas del niño, que volvería á mi patria en gloria lo que me había dado en protección. Estudiando en la biblioteca las lenguas orientales, concebí el proyecto de arrancar á la India el secreto de su historia! ¡Muchos ricos ingleses habían fracasado en esta tentativa: yo no tenía oro, pero poseía una firme voluntad!

Me presenté al Ministro; cansado de sus dilaciones, me decidí á no contar más que conmigo mismo. Me alisté como soldado en la Compañía de las Indias, y salí de París el 7 de Noviembre de 1754, detrás de un mal tambor y de un viejo sargento, que guiaba media docena de reclutas.

¡Llegué á este país, pero cuántas dificultades me aguardaban! ¡A cuatrocientas leguas de donde esperaba hallar los libros y los intérpretes, los guías me abandonaron!

¡Me dijeron que el país estaba cubierto de bosques poblados de serpientes, tigres y elefantes, y sin embargo, seguí adelante!....

¡Me asaltaron el hambre, la sed, las mortíferas enfermedades, y seguí adelante!....

¡En las ciudades, las criollas europeas, las ricas bayaderas, las sultanas quisieron detenerme con los halagos de su amor; pero mi sultana era el viejo libro indecifrable, y seguí adelante, adelante siempre, adelante, adelante!....

Llegué á los bosques habitados por los Parsis, guardadores del fuego sacro, vivi diez años entre ellos. ¡Aquí labrador, allí carpintero, más allá fabricante, como hoy pescador de perlas, con el objeto

de captarme su confianza, llegué á arrancarles línea por línea, hoja por hoja, ese libro mágico, que guardo para mi patria, y forma mi tesoro!

¡Mira si le tendré en estima, cuando tantos desvelos me ha costado; pero aún tengo en más estima la honra de mi padre! Rásgalo en menudos pedazos, si tienes valor para ello.... Yo sé dónde se oculta el tesoro de Adjar; pero esta revelación no saldrá nunca de mis labios!

Mithra cogió el precioso manuscrito.

—¡Por última vez! dijo.

—¡No!

—¡A mí! gritó la india.

Veinte salvajes surgieron de la espesura: ataron al jóven á un árbol: encendieron una hoguera.

Ya el sagrado libro empezaba á arder, ya se elevaba de sus páginas una nube de humo, y el jóven, lívido, con los ojos inyectados de sangre, gritaba sin embargo con voz ronca.

—¡No, no!

Pero en aquel instante un anciano se precipitó hacia la hoguera y arrancó á las llamas el misterioso volumen: en aquel instante veinte hachas brillaron sobre las cabezas de los foragidos.

¡El aviso de Havy no había sido infructuoso!

—Os doy la libertad y cien monedas de oro, dijo Adjar á los salvajes, con tal de que os lleveis á esa mujer y la hagáis esclava de vuestras esclavas; y tú, añadió volviéndose hacia el heróico francés, cuenta con mis tesoros para rehacer tu manuscrito y volver triunfante á tu país!

Dos años más tarde, un hermoso jóven presentaba al Rey de Francia la traducción fiel del *Zend Avesta* de los persas, con un extracto de los *Vedas* de la India.

El Rey, la corte, la Francia, el mundo entero, acogieron con un grito de entusiasmo aquella obra colosal, que venía á revelar por fin al Occidente los misterios de Oriente!

Aquel jóven era el pescador de perlas que acababa de pagar la deuda contraída con su patria: aquel jóven se llamaba Anquetil Duperron, el ilustre viajero que, ayudado únicamente de su firme voluntad, hizo brotar del caos la historia de un gran pueblo, y abrió á la literatura moderna un nuevo campo!....

ANGELA GRASSI.

BIBLIOGRAFÍA.

LA VIE D'HIVER, magnífico número ilustrado que da de regalo *L'Indépendance Belge*, contiene el siguiente sumario:

TEXTO por Teodoro de Banville, Alfonso Daudet, madame Alphonse Daudet, Armand Silvestre, André Theuriet, Jorge Ohnet, Abraam Dreyfus, Gustavo Fréderix, Alfredo Sauvenière, Autan, Farfadet, Ch. Le Roy, Snob, etcétera. etc.

GRABADOS de S. Arcos, Jorge Clairin, Juan Béraud, L. Leloir, Comte Lepic, Caran d'Ache, Allongé, Karl Bodmer, Sézanne, Steinlen, Jeannot, Crafty, Mars, etc. etc.

Se halla de venta este número en las principales librerías al precio de 50 céntimos (12 páginas ilustradas en folio). También puede adquirirse haciendo el pedido á la Administración de *L'Indépendance Belge*, 9, rue d'Argent, Bruselas, ó á París, 23, rue Richer, remitiendo su importe adelantado.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

FIG. 1.^a Traje para paseo.—Falda de seda otomana tornasol ceniza y rosa, colocada sobre otra figurada por un plissé y abierta á la izquierda sobre una quilla de volantitos de encaje con feston de oro, anudándose encima la falda con un lazo goldrón. Cuerpo de peto, con plaston de volantes de encaje y espalda con postillon de tablas. Sombrero de encaje negro con escarapela y bridas de tela igual al vestido.

FIG. 2.^a Vestido para recibir.—Está hecho en viñoña astrakan color leonado. La falda, redonda, va rizada en grandes pliegues por detrás, y el cuerpo, de aldetá cortada en almenas, lleva al rededor cordón de seda y oro, abotonando los delanteros con solo una hilera de botones dorados: cuello y puños de piel.

Precios de los Depilatoires Dusser, en París.

Pâte Epilatoire para los bigottos. 10 francos.

Para el vello de las mejillas 20 —

Pilivore para los brazos; la caja. 10 —

1, Rue J. J. Rousseau, y en Madrid en casa de Pascual Frera, Perfumería inglesa, etc.

INTERESANTE.

Deseosa la Empresa de EL CORREO DE LA MODA de fomentar la instrucción del corte entre sus suscriptoras, ha ensanchado el local destinado á la Academia que con tanta aceptación viene dirigiendo nuestro colaborador y profesor encargado de la sección de patronas, D. Cesáreo Hernando de Pereda. Al efecto, dicha Academia se ha instalado en la calle de las Infantas, núm. 2, entresuelo, con arreglo á los últimos adelantos de las enseñanzas establecidas en Londres y París. Las señoras abonadas al CORREO tendrán opción á una rebaja proporcionada á la edición y tiempo por que se suscriban, así como al corte é hilvanado de los trabajos que se confíen.

KANANGA DEL JAPON

RIGAUD y C^{ta} Perfumistas
PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS

El Agua de Kananga es la locion más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.



Extracto de Kananga, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Aceite de Kananga, tesoro de la cabellera, que abriga, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga, el más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Polvos de Kananga, blanquean la tez con el elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Depósito en las principales Perfumerías

AGUA DE COLONIA VIEJA

Extra-Fuerte (del año 1878)

BONIFICADA POR EL TIEMPO

Preparacion incomparable tan eficaz como Agua de Tocador que agradable como extracto para el pañuelo

compuesta por

ED. PINAUD

PERFUMISTA-QUIMICO

PARIS, 37, Boulevard de Strasbourg, 37, PARIS

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

por D. FELIPE PICATOSTE

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato alimento es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.
HOUBIGANT
Perfumista de la Reina de Inglaterra.
19, Faubourg St-Honoré, Paris

LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA
Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas. — Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11; ó á esta Administracion.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o. Reveil. Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los milletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente á la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11, ó á esta Administracion.

MANUAL

DE

CULTIVOS AGRÍCOLAS

por

D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un indice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Exposition Universelle 1878

Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES

RECOMPENSAS

ACEITE DE QUINA

E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO

Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el **REGENERADOR** mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS: Recomendados por las Celebridades Medicas

PERFUMERIA A LA LACTEINA para el pañuelo.

GOTAS CONCENTRADAS llamada agua de salud.

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13^a rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósito en Casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Quineros de ambas Américas.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.

Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 4.—Madrid

EL CORREO DE LA MODA

EDICION DE SASTRE

Se publica mensualmente, constante cada número de ocho páginas en folio, un magnifico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al decimo, y un patron cortado de tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.

Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos

Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cent. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.

Los suscriptores de semestre solo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a, el pliego de patrones.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Le LAIT MAMILLA

de la PERFUMERIA NINON, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pecho enfriado en las mujeres de cualquiera edad. Evítense las numerosas imitaciones y falsificaciones.

La Véritable EAU de Ninon

la que preservó siempre a Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozanía y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

EL VELLO de NINON

Polvero de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

La SEVE SOURCILLIERE

prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da a la mirada la expresion dulce y viril de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas, bautizos.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

por

D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA

Declarada de texto por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la Gaceta de dicho día

OBRA DEDICADA Á LAS MAESTRAS DE ESCUELA

DIRECTORAS DE COLEGIOS

MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

Segunda edicion

Corregida y aumentada con nociones de confeccion planchado y modelos de última novedad, bajo el título de Lecciones de Corte de Vestidos para la Mujer, etc.

Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, numero 7, al precio de 6 rs. en rustica y 8 en tela.